

Un estudio traductológico del sentimiento en los informes financieros español/inglés: las emociones en la economía desde la perspectiva del Análisis del Sentimiento y la Teoría de la Valoración

María Ángeles Orts Llopis

Universidad de Murcia

mageorts@um.es

Recibido: 13/01/2020 | Revisado: 10/04/2020 | Aceptado: 21/07/2020

Resumen

Esta investigación explora el léxico emocional en un corpus paralelo de informes financieros en español y su traducción al inglés. En primer lugar, se realizó una revisión general de las frecuencias léxicas, seguida de un procesamiento del corpus con el software *Lingmotif* de Análisis del Sentimiento (SA) para diagnosticar la intensidad y polaridad emotiva en los textos. Finalmente, los ítems cargados de emoción de ambas versiones se clasificaron dentro del marco de la Teoría de la Valoración (AT), con el fin de catalogar con mayor precisión los elementos de polaridad positiva y negativa. En general, nuestros resultados muestran cómo la intensidad y polaridad de los sentimientos se conservan generalmente tanto en el TO como en TM, mientras que la forma en que se expresan varía de una versión a otra por razones funcionales.

Palabras clave: Teoría de la valoración, palabras con carga emocional, análisis de Sentimiento, traducción económica, discurso económico

Abstract

A Translational Study of Sentiment in Spanish/English Financial Reports: Emotions in Economics from the Point of View of Sentiment Analysis and Appraisal Theory

This study explores emotion-laden items in a corpus of financial reports in Spanish and their English translations. Firstly, an analysis of lexical frequencies was carried out, followed by processing through *Lingmotif* SA software to diagnose sentiment intensity and polarity in the source and target texts. Finally, the emotion-laden items in both versions were classified within the framework of Appraisal Theory, to further organize positive and negative items into categories. Overall, our results show how sentiment intensity and polarity are generally maintained in both versions, whereas the way in which these are expressed varies in each version for functional reasons.

Keywords: Appraisal theory, Emotion-laden words, Sentiment analysis, Economic translation, Economic discourse

1. Introducción

El presente trabajo constituye un estudio del léxico con carga emotiva utilizado en los informes financieros (en español) y la forma en que estos elementos emocionales se traducen en los textos meta (en inglés). La hipótesis que aquí subyace es que la emoción, a través de su lenguaje, juega un papel esencial para influir en los sentimientos y reacciones de los usuarios de dichos informes (fundamentalmente, en el campo de las inversiones), y que, a fin de mantener esa influencia, las traducciones de dichos textos han de sostener dicha carga emotiva, adaptándose a las diferencias funcionales y culturales que separan las distintas lenguas. Es por eso por lo que este trabajo se fija como objetivo la identificación y categorización de la emoción verbal en las noticias financieras españolas y su presencia en la versión traducida al inglés. Hemos realizado nuestro estudio en dos etapas: una de corte cuantitativo con la ayuda de software de SA, *Sentiment Analysis*, y otra, de corte cualitativo, desde la perspectiva de AT, la Teoría de la Valoración. Estos paradigmas han de ayudar a demostrar o refutar la hipótesis formulada al principio, de que la emoción se utiliza en los análisis financieros para influir en las opiniones de los consumidores.

Pese a que este trabajo ligue de forma implícita y explícita la emoción y la economía, esta última se ha contemplado tradicionalmente como una disciplina racional e imparcial, desprovista de emociones y sentimientos (Bandelj 2009). La teoría de la elección racional en el ámbito económico, como la más consolidada tesis sobre el comportamiento inversor, explica que los individuos reaccionan de manera predecible y racional ante las decisiones económicas o financieras (Friedman 1996; Zey 1998). Dicha teoría se esfuerza por explicar y pronosticar resultados que dan por supuesto que la emoción pervierte la razón, a su vez concebida como la búsqueda pura, desapasionada e imparcial del conocimiento.

Con todo, los estudios sobre la emoción en el campo de la filosofía y la psicología han sufrido cambios trascendentales en el último siglo, de manera que resulta obsoleto concebir las emociones como estados de la conciencia puramente afectivos, de carácter transitorio y fortuito y sin conexión con lo cognitivo; por el contrario, estas deben entenderse como estados mentales complejos cuya existencia no es separable de otros estados mentales, y como esenciales para entender el pensamiento y la actividad humana (Deigh 2008: 3). En esta misma línea, Damásio (2018) y TenHouten (2014) también rebaten la existencia de la dualidad razón-emoción, al afirmar que las emociones son básicas para la toma de decisiones y la formación de metas. Concretamente en el ámbito de la economía, economistas y sociólogos como Rick y Loewenstein (2008) y Berezin (2005 y 2009) destacan el poderoso papel de la emoción en el comportamiento económico, donde muchas decisiones importantes –como las compras a gran escala o los repliegues inversionistas repentinos– se adoptan en estados de ánimo exaltados. No en vano, «la codicia y el miedo son dos conceptos muy empleados en la economía financiera experimental» (Barone-Adesi et al. 2018: 46)¹, y constituyen dos estados emocionales divergentes que subyacen a las incertidumbres y volatilidades del

mercado. La existencia de estas dos polaridades, miedo y ambición, que dan nombre al Índice de Mercados Bursátiles de la CNN (*Fear & Greed*), cuenta con el apoyo de científicos como Krugman, que afirma que las predicciones sobre el comportamiento del mercado se ven frustradas por las irracionalidades e impulsos de los inversores (2009), en contradicción con la tesis más tradicional de Cochrane, quien postula la eficiencia y fiabilidad de los mercados (2011).

Finalmente, y en lo relativo al papel del lenguaje en las emociones, la Psicología constructivista, por ejemplo, va tan lejos como para afirmar que las palabras constituyen el andamiaje que ayuda a dar forma al conocimiento conceptual utilizado para dar sentido a las sensaciones del cuerpo y del mundo que tenemos los individuos; más específicamente, el conocimiento conceptual sobre las emociones se articula a través del lenguaje, y esta sinergia entre concepto y lenguaje conjuga las sensaciones interoceptivas, –los llamados sentimientos– y las percepciones exteroceptivas –que nos llegan a través de los sentidos–, junto con nuestra propiocepción, constituyendo la base para entender el mundo que nos rodea (Lindquist et al. 2015). La Psicología social, en la misma línea, entiende que el discurso emocional es esencial para interpretar las emociones, donde el «argumento clave» es contemplar estas últimas como «producciones discursivas» donde el lenguaje se contempla como la génesis de las relaciones sociales y el desarrollo afectivo (Belli 2009: 29).

Finalmente, los estudios de Traducción, y más concretamente los CTS o *Cognitive Translation Studies*, se centran en especial en valorar cómo y hasta qué punto afectan las emociones al proceso de la traducción (Rojo y Ramos 2018), y cómo hay factores que están más cerca del sentimiento que la pura racionalidad, tales como la creatividad y la autoestima, que parecen afectar directamente a la precisión y creatividad en la traducción. Metodológicamente hablando, un trabajo reciente de Rojo (2018) recoge un abanico de diferentes diseños de investigación que tienen que ver con la intervención de la emoción en la traducción, desde experimentos realizados con instrumentos para la recogida de datos (*eye-tracker* y *webcam*), así como también a través de estudios de casos, entrevistas y métodos de análisis cualitativos, cuantitativos y mixtos y de aprendizaje. Sin embargo, y más concretamente en el ámbito del discurso especializado y su traducción, y pese a que las características del lenguaje económico y financiero en inglés han sido analizadas exhaustivamente (Pickett 1989; Loma-Osorio 2004) y desde el punto de vista sus metáforas (Charteris Black y Ennis 2001; Silaski y Durovic 2010; Skorczynska 2010; Rojo y Orts 2010; Schäffner 2012; Herrera-Soler y White 2012; Arrese 2015, entre muchos otros), así como ciertos aspectos que analizan el potencial creativo en su configuración y traducción (Furio Blasco 2005; Gilarranz Lapeña 2010; Mateo 2014; Bachiller y Fraile 2016), no se conocen estudios sobre traducción especializada que analicen la traducción económica en el par español-inglés desde el prisma de las emociones. Es por esto por lo que este estudio pretende ofrecer algunos datos sobre cómo se verbalizan las emociones en el discurso económico para persuadir, pero también para informar sobre las condiciones de los mercados financieros.

2. El corpus y el método: consideraciones preliminares

Con el fin de definir la forma en que el léxico emocional hace su aparición en los informes financieros en español y su versión inglesa, se ha elaborado un corpus paralelo compuesto por varios artículos provenientes de una serie de informes de la institución financiera española CaixaBank en dos versiones, el original en español y su traducción al inglés. Después de un primer examen preliminar sobre el léxico del corpus con *Antconc* para identificar las frecuencias de las palabras cargadas de emoción, aplicaremos *Lingmotif* (Moreno Ortiz 2017), un software de Análisis de Sentimiento, o *Sentiment Analysis* (de ahora en adelante, SA) con el fin de obtener más datos sobre la intensidad y polaridad emocional en los textos origen (TO) y meta (TM). A continuación, procederemos a etiquetar dichos ítems cargados de emoción, clasificándolos en diferentes taxonomías desde el prisma de la Teoría de la Valoración (de ahora en adelante, AT) y llevaremos a cabo un diagnóstico de dichos hallazgos. Nuestros resultados pretenden demostrar cómo la intensidad y polaridad de los sentimientos se mantienen generalmente en las dos versiones de los informes, mientras que la forma en que se expresan –como veremos, principalmente a través de palabras emocionales, metáforas discursivas y tecnolectos con carga emocional– varía en cada versión por razones relativas a la funcionalidad de cada lengua.

Como ya se ha adelantado, los textos examinados forman parte de un informe sobre la evolución de los mercados realizado por CaixaBank Research, un departamento de investigación financiera del banco de inversión y comercial español, CaixaBank. Dicho departamento emite sus análisis económicos con el objetivo de reforzar la imagen del banco como un sólido asesor financiero, y lo hace a través de dos subdivisiones, una –la Unidad de Estrategia Bancaria– que se encarga de las políticas de la institución en materia de competencia, y el Servicio de Investigación, que proporciona información semanal y mensual sobre los movimientos mercantiles, los factores macroeconómicos y los riesgos financieros en España, en Europa y en el resto del mundo. Mientras que los informes semanales están únicamente en español como lengua origen, las versiones mensuales están en tres lenguas: catalán, castellano e inglés. El corpus *ad hoc* utilizado en este estudio incluye nueve artículos sobre del informe de junio de 2019 en dos de sus versiones: el original español (escrito por economistas y analistas de habla española) y su versión inglesa. Anticipando que parte del escrutinio a realizar sobre los textos implicaría el etiquetado manual debido, principalmente, al carácter intrínsecamente cualitativo del análisis a través de la AT, la extensión del corpus se mantuvo dentro de un límite restringido, y las noticias se seleccionaron en términos de su actualidad y su temática: el estado de la economía en el mundo –principalmente en España y Portugal, sus tendencias, variables financieras y los riesgos que amenazan a las mismas. A continuación, la Tabla 1 resume el diagnóstico de *Lingmotif* en lo relativo a los dos subcorpus en *tokens* (ítems lingüísticos en total) y *types* o tipos (formas o palabras distintas en el texto), así como en lo relativo a su riqueza léxica y su organización morfosintáctica:

Tabla 1. Estructura léxica del corpus, según Lingmotif (Moreno Ortiz 2017)

CORPUS	Text Stats			Sentences	Words by Function	
	Tokens	Types	T/T Ratio		Lexical	Grammatical
ESPAÑOL	9790	2324	23.74%	433	5203	4587
INGLÉS	9258	1917	20.71%	473	5046	4212

Podemos ver que las versiones son ligeramente diferentes en longitud, donde el original español es más largo que el inglés en 500 palabras. Los textos en español son sistemáticamente más extensos que sus traducciones al inglés, por varias razones; una de ellas es que muchas construcciones monoléxicas en inglés se traducen por sintagmas de dos o tres palabras en español; otra es que el inglés es un idioma mucho más económico que el español, ya que tiende a la particularización y expansión por medio de complejos adverbios y paráfrasis (Vázquez Ayora 1977: 336; Berk-Seligson 2012: 120).

Pero, además de ser más largo, según *Lingmotif* el original español es más rico léxicamente que su traducción inglesa (23,74 % frente a 20,71 % de TTR, *token/type ratio*). Se indica, así, que el texto español presenta un mayor número de tipos, con menos repeticiones que su traducción al inglés. Además, el texto inglés está gramaticalmente más estructurado en unidades sintácticamente independientes, lo que hace que las frases de esta versión sean más cortas que las del original español. En relación con esta variable, un estudio de Connor et al. (2008) analiza artículos y editoriales en ambos idiomas y demuestra cómo la prosa española en general es más propensa a la subordinación y que los textos suelen estar estructurados en párrafos de una o dos oraciones. Finalmente, ambos subcorpus presentan un mayor número de palabras léxicas que gramaticales, siendo las primeras las que constituyen el primer foco de interés de nuestro estudio.

Como primera etapa de análisis, y con el fin de averiguar qué palabras son más frecuentes en cada texto, se elaboró una lista de frecuencias con *Antconc 2.0*, un programa de análisis de texto que permite recoger listas de palabras, sus repeticiones y palabras clave a partir de corpus textuales, permitiendo comparaciones entre frecuencias, colocaciones, *n-grams* (es decir, secuencias verbales más o menos fijas) y concordancias a gran escala. Siguiendo el protocolo habitualmente desarrollado por el programa, se realizó una lista de palabras clave (*stopwords*) en inglés y otra en español para filtrar cada subcorpus, con el fin de eliminar los elementos carentes de lexicalidad. Además, a fin de restringir aún más el marco de análisis, se incorporó una lista de lemas en los dos idiomas para concentrar todas las variantes morfológicas de los diferentes tipos. La Tabla 2 muestra la lista de las 60 palabras más frecuentes:

Tabla 2. Frecuencias de palabras en las versiones en español e inglés del informe de CaixaBank

1	71	crecimiento	1	94	growth
2	63	economía	2	77	economy
3	52	sector	3	53	sector
4	43	p	4	49	quarter
5	37	eurozona	5	44	euro
6	32	parte	6	43	area
7	31	aumento	7	37	gdp
8	29	interanual	8	33	debt
9	28	deuda	9	33	slowdown
10	27	riesgo	10	30	market
11	26	comercio	11	27	exports
12	25	desaceleración	12	27	risk
13	23	incertidumbre	13	27	trade
14	22	ritmo	14	25	global
15	21	últimos	15	24	uncertainty
16	20	competitividad	16	23	expected
17	20	exportaciones	17	23	labour
18	19	pib	18	23	new
19	19	factor	19	22	recent
20	19	mercado	20	22	spain
21	18	española	21	21	particular
22	18	intertrimestral	22	21	rate
23	18	laboral	23	21	tension
24	18	mayor	24	19	factors
25	18	tensión	25	19	spanish
26	17	actividad	26	18	car
27	17	política	27	18	competitiveness
28	16	españa	28	18	european
29	16	productividad	29	18	year
30	16	puntos	30	18	higher
31	16	también	31	18	month
32	15	conjunto	32	18	second

33	15	financiero	33	17	activity
34	14	demanda	34	17	april
35	14	empresas	35	17	index
36	14	frente	36	17	points
37	14	mayo	37	17	pps
38	13	automóvil	38	17	automotive
39	13	avance	39	16	country
40	13	coches	40	16	figure
41	13	evolución	41	16	financial
42	13	lado	42	16	increase
43	13	marzo	43	16	average
44	13	plazo	44	15	environment
45	13	vehículos	45	15	high
46	13	índice	46	15	major
47	12	ciclo	47	15	productivity
48	12	concreto	48	15	cars
49	12	global	49	14	china
50	12	millones	50	14	demand
51	12	mitad	51	14	fact
52	12	mundial	52	14	lower
53	12	nivel	53	14	previous
54	12	producción	54	14	sales
55	12	promedio	55	14	balance
56	12	ventas	56	13	europe
57	11	debajo	57	13	indicators
58	11	deterioro	58	13	march
59	11	escenario	59	13	moderate
60	11	europa	60	13	deterioration

Una primera aproximación a la distribución léxica de nuestro corpus muestra que existen coincidencias en cuanto a las palabras más frecuentes en cada uno de los textos, es decir, «crecimiento», *growth*, «economía», *economy* y «sector», *sector*, si no siempre con el mismo número de ocurrencias. Adicionalmente, *Antconc* nos permite ver cómo las palabras más frecuentes en la versión inglesa muestran más repeticiones que su original en español: por ejemplo, la palabra más frecuente en el TO, «creci-

miento» (F71),² revela más frecuencias que su traducción inglesa, *growth* (F94), ya que esta última es también, en otras ocasiones, la traducción de «desarrollo» o «incremento». La tendencia es similar en palabras como *slowdown* («desaceleración», pero también «ralentización» en el original) y *economy* (traducido también desde la palabra española «finanzas»). Este número relativamente mayor de *types* o palabras originales en el original, contra la mayor presencia de *tokens* en inglés podría explicar la menor riqueza léxica del TM.

Como fase previa del análisis, las palabras que contienen alguna polaridad de sentimiento se han ido resaltando en rojo: hay solamente tres palabras con una polaridad positiva, es decir, «crecimiento» (F71), *growth* (F94), «competitividad» (F20), *competition* (F18), y, finalmente, «productividad» (F16), *productivity* (F15). El resto son negativas: en el TO, «deuda» (F28), «riesgo» (F27), «desaceleración» (F25), «incertidumbre» (F23), «tensión» (F18) y «deterioro» (F11), que en el TM corresponden a *debt* (F33), *risk* (F27), *slowdown* (F33), *uncertainty* (F24), *tension* (F21) y *deterioration* (F13).

Esta revisión preliminar del corpus parece apuntar a que las palabras con polaridad negativa son más abundantes en ambas versiones de los informes. Sin embargo, en este punto se hace necesario un estudio más profundo de corte cuantitativo y cualitativo, que se va a abordar en las secciones siguientes. Estas recogerán tanto los resultados como la discusión desde las dos perspectivas elegidas, SA y AT, con el fin de obtener un diagnóstico sobre la vertiente emocional de los textos.

3. El léxico económico desde el Análisis del Sentimiento y la Teoría de la Valoración

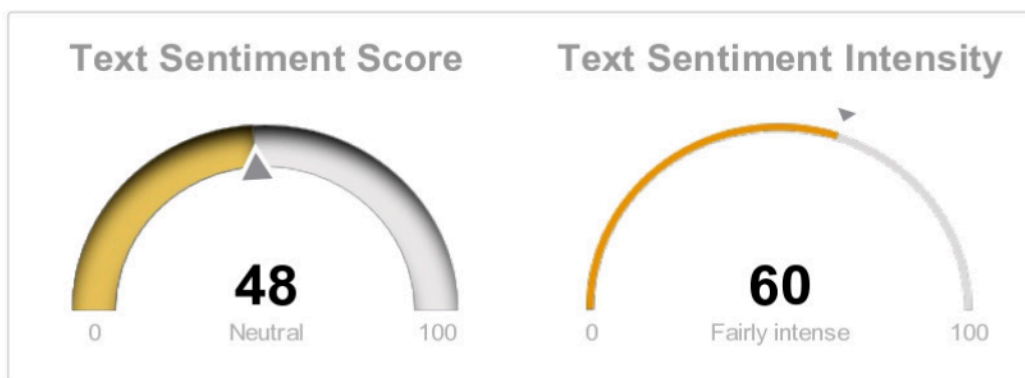
3.1. Los textos desde la perspectiva del SA

Efectivamente y tras un acercamiento previo al léxico, nuestro estudio se despliega en dos vertientes complementarias, la primera de las cuales se lleva a cabo a través de un procesamiento de los dos subcorpus por medio de *Lingmotif* v.1.0 (Moreno Ortiz 2017), una herramienta software del tipo SA. Como señala Garofalo (2017: 57), este tipo de software mejora el análisis del discurso ofreciendo datos empíricos útiles para el investigador, ya que la información computacional y objetivable fortalece el estudio meramente cualitativo de fenómenos observables. Si bien la SA, o «minería de opinión», tiene su origen en el auge de los medios sociales como Twitter y Facebook (Ceron et al. 2013; Bielenia-Grajewska 2014; Almasharee et al. 2016, por ejemplo), hasta la fecha se ha aplicado a otros campos, constituyendo el origen de una extensa literatura destinada a la descripción de diferentes diseños de software para la lingüística computacional y el análisis automático de textos (Taboada 2016). En concreto, *Lingmotif*, desarrollado por el grupo Tecnolengua de la Universidad de Málaga, se diferencia de otros métodos de minería de opinión porque admite el procesamiento de textos extensos, y no solo mini-textos al estilo de los tweets. Lleva incorporado un

léxico interno que detecta las palabras y frases con peso emocional en el texto, evaluándolo en una escala de 0 a 100 de «extremadamente negativo» a «extremadamente positivo», basado en su orientación semántica al sentimiento (*Text Sentiment Score*, o TSS). También ofrece una escala de evaluación de la intensidad del sentimiento (*Text Intensity Score*, o TSI), calculada como una media entre elementos cargados de emoción y elementos libres de emoción, a los que se asigna una escala de -5 a +5, donde 0 es una expresión de neutralidad. En general, el software es bastante sofisticado, ya que no solo detecta unidades léxicas simples, sino que también localiza unidades de frases (*multiwords*), aplicando reglas de contexto que el software llama CVS o *content valence shifters*. Por lo tanto, el término negativo «desequilibrio», por ejemplo, se convierte en positivo en la combinación sintáctica «corrección de los desequilibrios externos»; por el contrario, el término positivo «competitividad» se convierte en negativo en la frase nominal «pérdida de competitividad». Un rasgo que podría resultar útil al analizar el texto desde el software es que también se registra la gradación de los sentimientos, ya que hay unidades sintagmáticas como «no demasiado pesimistas» que se califican con menos intensidad que «más optimistas». Si en nuestro corpus no se detectan todas las metáforas léxicas o frases complejas (por ejemplo, *bottlenecks* no se muestran como un ítem negativo, aunque su original español, «cuellos de botella», lo sea) la mayoría se detecta a través de *Lingmotif*, como es el caso del negativo *blot* (traducido como «lastre»), y en ejemplos positivos, como *safe haven assets* y su original en español, «activos refugio».

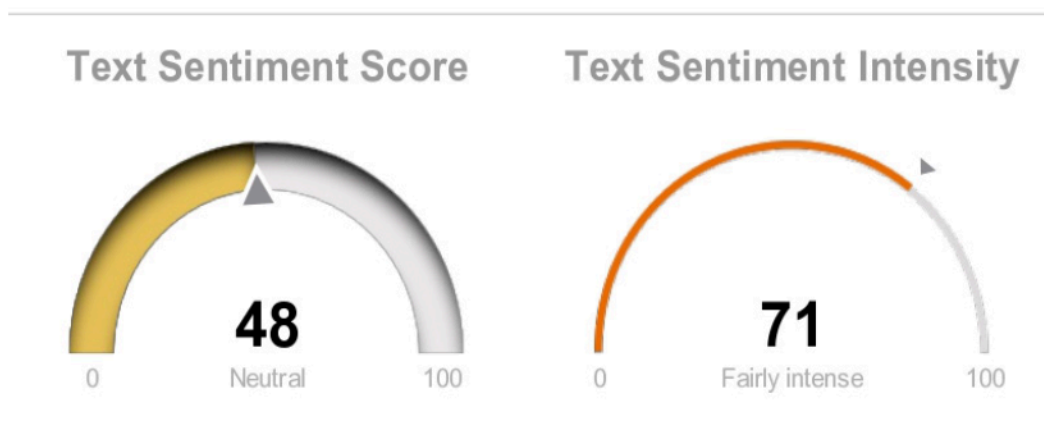
En general, el software *Lingmotif* arroja datos interesantes sobre el contenido emocional de nuestro objeto de estudio. Los gráficos 3 y 4 muestran los resultados globales proporcionados:

Figura 1. Sentimiento e Intensidad en el original español



TSS	TSI	Ítems positivos	Ítems negativos	Ítems neutros	Puntuación (score) positiva	Puntuación (score) negativa
48	60	306	340	4514	545	627

Figura 2. Sentimiento e Intensidad en la traducción al inglés



TSS	TSI	Ítems positivos	Ítems negativos	Ítems neutros	Puntuación (score) positiva	Puntuación (score) negativa
48	71	356	368	4248	671	749

El primer detalle destacado del corpus es que los textos revelan TSS idénticos y se clasifican como «neutros», con una puntuación de 48 sobre 100. El origen de este dato se encuentra en los porcentajes de las puntuaciones acumuladas para cada polaridad: el TSS es el resultado de sopesar las puntuaciones de cada tipo de ítem (positivo, negativo y neutro), y estas aparecen en proporciones similares en ambos textos, haciendo que ninguna de ellas sea ostensiblemente negativa o positiva. Las palabras o expresiones neutras, como se aprecia, aparecen de manera mucho más frecuente que los ítems cargados de emoción.

La intensidad, por otra parte, se calcula en el software como una medida absoluta y se categoriza por la longitud del texto: cuanto más largo sea el texto, más improbable será que todas sus palabras tengan valor emocional; de hecho, el software detecta más ítems de sentimiento en el TM inglés (356 elementos positivos, 368 negativos, 724 ítems cargados de emoción en total) que en el TO (310 y 343, respectivamente, sumando un total de 653 ítems cargados de emoción). Así, la intensidad es menor en el TO, de 60 frente a 71 en el TM, por dos razones: que el número de ítems emotivos es menor en el original, y que, en segundo lugar, existe una mayor presencia de elementos neutros en este que en la traducción, tanto absoluta como relativamente.

Así, la evaluación de *Lingmotif* confirma nuestra hipótesis inicial sobre el léxico de los informes, en tanto en cuanto manifiesta que, en lo relativo a los ítems de sentimiento, en ambos textos hay más negativos que positivos, aunque sea ligeramente. El software, sin embargo, revela que ambos textos son neutros en cuanto a su polaridad general, ya que se han detectado en ellos más elementos indeterminados emocionalmente que cargados de emoción. Asimismo, revela que (como prevé *Lingmotif* en lo relativo a los textos más cortos) el TM inglés tiene menos ítems neutros y más

emocionales que el TO, lo que hace la traducción más intensa sentimentalmente que el original, a pesar de que, como veíamos en la sección anterior, su riqueza léxica sea ligeramente menor.

La forma en que esto sucede (la tipología de los ítems con una polaridad negativa y positiva, y cómo se verbalizan en los dos idiomas) merece un análisis más detallado, y el enfoque que hemos elegido para llevar a cabo esta tarea es la Teoría de la Valoración.

3.2. Los textos desde el paradigma de la AT

Como anticipábamos al principio de esta sección, la segunda fase de nuestro estudio busca identificar la existencia y tipología de los ítems cargados de emoción presentes en las versiones en español e inglés del informe financiero en cuestión, y su posterior categorización, lo que nos permitirá entender mejor cómo se expresa específicamente el sentimiento cada una de las versiones de dichos informes. De este modo, se ha realizado un estudio de índole cualitativa respecto de los elementos de sentimiento capturados por el software desde el punto de vista de AT, la Teoría de la Valoración, dentro de su paradigma de Actitud. Dicho paradigma fue elaborado por la llamada Escuela de Sydney (Martin y Rose 2003; Martin y White 2005; White 2015) para abordar el significado interpersonal a la luz de la Lingüística Sistémico-Funcional de Halliday, o SFL (1994/2004). Se compone de tres dominios que interactúan entre sí: Actitud, Compromiso y Graduación. La Actitud, en la que nos centramos aquí, constituye la sustancia principal de la AT y se refiere a la expresión de sentimientos, incluyendo respuestas emocionales, juicios de conducta y valoración de las cosas. Por ello, y porque ninguna emoción es posible sin una evaluación explícita o implícita (Alba-Juez 2018: 239), el paradigma tiene como objetivo identificar cómo los emisores de los textos financieros están emocionalmente dispuestos hacia el panorama económico, cuáles son sus sentimientos sobre las cuestiones morales y éticas que tienen que ver con la economía, y cómo se toman en cuenta la forma, la apariencia y las valoraciones estéticas en relación con los asuntos financieros. Elaborar aquí una taxonomía de ítems positivos y negativos de los subsistemas de Actitud –Afecto, Juicio y Apreciación–, equivale a explorar hasta qué punto y de qué manera toma forma el léxico emocional, tanto en la versión original como en la traducción de los informes objeto de estudio, y si existen diferencias medulares en la sustanciación de los ítems léxicos entre ambas versiones. Es importante destacar en este punto que, al centrarnos en el ámbito léxico, no han sido foco de análisis los ítems gramaticales, si bien es verdad que el contexto gramatical y discursivo de cada ítem léxico en cuestión ha jugado un papel esencial para su categorización. Precisamente, uno de los principales desafíos de AT es que el significado actitudinal puede transmitirse a través de la implicación y la asociación, y no a través de su expresión explícita. Esto supone que los elementos léxicos individuales no tienen significados actitudinales fijos, estables en todos los entornos textuales; más bien, esos significados actitudinales son, según

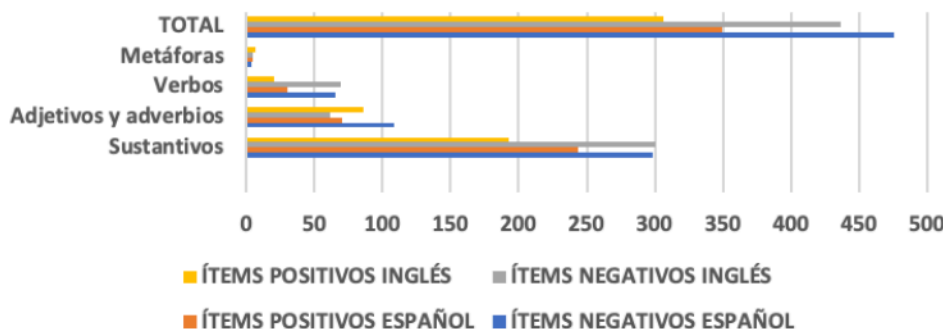
White, activados por combinaciones de palabras en entornos cotextuales particulares (2015: 3). En la misma línea, Schwarz-Friesel señala que el impacto emocional en un texto no sólo se transmite a través de palabras o frases afectivas, sino también a través de implicaciones y metáforas emocionales, entre otras (Schwarz-Friesel 2015: 167 en Alba-Juez 2018: 232).

Además, a los efectos del presente estudio, se considera que los tecnolectos o términos de especialidad, en este caso del ámbito financiero, son susceptibles de evocar emociones positivas o negativas, y han sido categorizados como elementos de sentimiento, pero fuera de los subsistemas tradicionales de Afecto, Juicio y Apreciación de la AT, por no juzgarse como catalogables en ninguno de los sistemas en particular. Las metáforas, por otra parte, se han tratado de dos maneras: en primer lugar, como lexicalizaciones de los diferentes subparadigmas, en forma de las llamadas «metáforas discursivas» (Zinken et al. 2008; Garrido 2013), tradicionalmente utilizadas en los géneros económicos para explicar conceptos abstractos y transmitir contenido emocional. Asimismo, se han tratado de localizar las metáforas conceptuales que encastran la economía en marcos cognitivos que tienen que ver con el gas, la guerra y el conflicto, el deporte o la salud, siguiendo la taxonomía de Kövecses (2010: 18-23).

En lo que respecta al presente estudio, estas consideraciones implican que la evaluación de las categorías de sentimiento a través del software se ha considerado muy útil, en tanto en cuanto este lleva a cabo un diagnóstico bastante acertado de polaridades e intensidades de sentimiento, y ha sido también de gran utilidad para la recuperación y etiquetado léxico que nos permitiera elaborar una taxonomía de las emociones en el corpus escogido. Sin embargo, y sin perder de vista los datos arrojados por *Lingmotif*, una comprobación electrónica posterior, utilizando de nuevo *Antconc 2.0* (Anthony 2016), volvió a analizar los elementos léxicos que habían sido detectados como emocionales por el software desde AT para categorizarlos de forma más precisa. Finalmente, Excel permitió realizar una nueva compilación numérica de los diferentes valores semánticos de evaluación positiva y negativa, esta vez teniendo en cuenta su función gramatical.

Para empezar, la Figura 5 muestra los valores totales detectados para el número de ítems negativos y positivos por subcorpus y cómo se han organizado en las diferentes categorías gramaticales:

Figura 3. Recuento de los ítems emocionales en los informes financieros según la Teoría de la Valoración



Después del etiquetado, los resultados obtenidos en la fase previa muestran algunas diferencias a la luz de AT. En concreto, los ítems negativos son de nuevo los más numerosos en ambos textos, pero su número es mayor que el detectado por *Lingmotif*: 472 en el TO y 431 en el TM inglés (en contraste con 343 y 368, respectivamente, en los análisis realizados por el software). Por el contrario, hay una disminución sustancial de ítems positivos como resultado de nuestro análisis AT: 344 y 299 en el TO y el TM, respectivamente, respecto de los 310 en los ítems positivos del TO y 356 en el TM que detectó *Lingmotif*.

Los cuadros 3 y 4 que figuran a continuación muestran un examen cualitativo de los elementos negativos y positivos, en función de sus diferentes subsistemas, Afecto, Juicio y Apreciación. Aparte, como ya indicábamos en esta misma sección, se han categorizado dos áreas adicionales con carga emotiva, pero sin connotación valorativa, como son los tecnolectos con valor emocional y las metáforas conceptuales:

Tabla 3. Elementos negativos en las versiones española e inglesa de los informes de CaixaBank

APECTO	SUSTANTIVOS	MODIFICADORES	VERBOS
ESPAÑOL	tensión, riesgo, incertidumbre, vulnerabilidad, temor, presión, disputa, problema, conflicto, pesimismo, debilidad, aversión, dificultad	preocupante, difícil, adverso, pesimista	preocupar, sufrir, tambalearse, debatirse, afectar, aquejar
INGLÉS	<i>tension, risk, uncertainty, vulnerability, hostility, acrimony, fear, pressure, dispute, problem, shock, aversion, difficulty</i>	<i>adverse, on the downside, pessimistic</i>	<i>stagger, falter, concern</i>
JUICIO			
ESPAÑOL	embate, morosidad, impago, sanción, dimisión, dominio, exigencia, amenaza, endeudamiento, barrera, endurecimiento	especulativo, contradictorio, dudoso, incierto, inflacionista, negativo, endeudado	endurecer, imponer, amenazar, restringir, penalizar, prohibir, rivalizar
INGLÉS	<i>onslaught, delinquency, default, sanction, resignation, obligation, demand, withdrawal, delay, indebtedness, restriction, barrier</i>	<i>inflationary, leveraged, detrimental, doubtful, contradictory, chaotic, strict, negative, indebted</i>	<i>fail, impose, threaten, dominate, rival, ban, downgrade, penalise, beset, take hold, tighten</i>
APRECIACIÓN			
ESPAÑOL	regresión, déficit, caída, desaceleración, falta, estancamiento, empeoramiento, ralentización, crisis, escalada, contracción, borrón, bache, deterioro, desalineación, desequilibrio, volatilidad, turbulencia, recorte, carga, depreciación, cuello de botella, lastre, reto, reducción, pérdida, polución, nubarrón, marejada, ola	volátil, peor, contractivo, débil, insuficiente, complicado, bruscamente, a la baja, bajista	retroceder, debilitarse, descender, lastrar, desvanecer, caer, reducir, erosionar, desacelerar, empeorar, sustraer

APECTO	SUSTANTIVOS	MODIFICADORES	VERBOS
INGLÉS	<i>regression, deficit, downside, slowdown, lack, stagnation, crisis, pollution, breakdown, loss, bump, burden, deterioration, decline, imbalance, volatility, turbulence, rebound, depreciation, hindrance, bottleneck, blot, headwind, challenge, disruption, deviation, wave</i>	<i>poor, worse, weak, stuck, short-lived, less, downward, lower</i>	<i>break, lose, rebound, deteriorate, decline, erode, push back, weaken, fade,</i>
TECNOLECTOS NEGATIVOS	recesión, desempleo, paro, arancel, CLO, <i>leveraged loan, loan obligation, prima (de riesgo), deuda, inflación, mora, hipoteca, hipotecario</i>		
	<i>recession, unemployment, CLOS, tariff, debt, (risk) premium, inflation, default, mortgage</i>		
METÁFORAS	aguas procelosas, juego de tronos, perder fuelle, la incertidumbre económica «va por barrios»	<i>tempestuous/heavy waters, dark clouds, game of thrones, pockets of economic uncertainty persist</i>	

La Tabla 3 ilustra que ambos subcorpus muestran una mayor preferencia por el uso de sustantivos en la descripción de emociones negativas (289 en español, 300 en inglés). Los sustantivos que indican sentimientos básicos, como «temor», *fear*, «aversión», *aversion*, o «pesimismo», *pessimism*, están mayoritariamente presentes en el subsistema de Afecto, si precisamente en este subsistema el TO muestra preferencia por usar verbos de emoción («preocupar», «sufrir», «tambalearse», «debatirse», «afectar», «aquejarse») sobre el TM. El TO, por otro lado, también demuestra una preferencia relativamente mayor sobre el TM por los calificativos, ya sean adjetivos o adverbios, para expresar negatividad (109 en español contra 62 en inglés). Finalmente, hay una presencia similar de verbos (69 en inglés, 65 en español).

Es importante destacar en este punto –como singularidad relevante que suele darse en los informes económicos– la fuerte presencia, principalmente en este mismo subsistema de Apreciación en ambos idiomas, de las llamadas «metáforas discursivas». Las metáforas discursivas, ya mencionadas anteriormente, son proyecciones metafóricas que cumplen tanto a) una función heurística, al hacer aprehensibles conceptos abstractos (Silaski y Durovic 2010; Skorczynska 2010), como b) una función retórica, al aumentar el *pathos*, o impacto emocional (Kövecses 2010; Charteris-Black 2014; Ho y Cheng 2016). En el caso del discurso económico, se trata de las metáforas de movimiento, como «estancamiento» o *stagnation*, de las metáforas «líquidas», como «volatilidad» o *volatility*, de las metáforas de desastres como «turbulencia» o *turbulence*, «desequilibrio» o *imbalance*, y muchas otras que ayudan a los analistas a describir fenómenos económicos complejos. Las metáforas discursivas también están presentes en el subsistema de Afecto de nuestro corpus con, por ejemplo, palabras como «tensión» o *tension* y «vulnerabilidad» o *vulnerability*, así como en el subsistema de Juicio, con «embate» (*onslaught*) o «barrera» (*barrier*), la mayoría de las cuales están asociadas a la guerra y al conflicto, o con esquemas de viaje (por ejemplo, «ralentización» o «bache», en inglés *slowdown* y *bump*; otras categorías también

muestran la existencia de metáforas «sólidas», principalmente en forma de verbos («endurecer» o *tighten*) o de movimiento («tambalearse» o *falter*).

Por otro lado, los tecnolectos con significado emocional implícito muestran una frecuencia mayor en el TO. En todo caso, palabras como «arancel», «prima (de riesgo)», «inflación», «recesión», «deuda» o «hipoteca» tienen equivalentes claros en el texto traducido, tales como *tariff, debt, (risk) premium, inflation, recession* y *mortgage*, respectivamente. La palabra inglesa *unemployment* aparece con dos versiones en el original, «desempleo» y, la más coloquial, «paro», al igual que la palabra *default*, que es la traducción al inglés de los términos «mora» e «incumplimiento». Un fenómeno interesante que observar es la incorporación de tecnolectos en inglés en el corpus español, tales como *leveraged loan, loan obligation* y CLO (*collateralized loan obligation*). Estos xenismos tienen sus raíces en acuñaciones que designan productos de ingeniería financiera, probablemente concebidos durante la Crisis Sistémica Global, y constituyen una clara evidencia de que el inglés es el idioma internacional para la comunicación económica y la crisis (Orts y Almela 2012).

Adicionalmente, y fuera del ámbito de nuestro escrutinio léxico, el análisis manual realizado ha detectado la presencia de algunas metáforas conceptuales con significado negativo, la mayoría de las cuales tienen que ver con esquemas meteorológicos y marítimos, como «nubarrón», «marejada», «aguas procelosas» y «olas». Hay también un ejemplo de una metáfora cultural –ahora universal–, como «juego de tronos» y expresiones coloquiales como «la incertidumbre económica va por barrios», traducida como *pockets of economic uncertainty persist*, una interpretación funcional de la metáfora donde la coloquialidad es menos evidente. Por último, hay ejemplos de metáforas omitidas en la lengua de destino, como «perder fuelle», así como algunas en la lengua de destino, como *headwinds*, que también instancian una metáfora del viaje por mar, que tiene su origen en las (no metafóricas) «dificultades» españolas.

A continuación, la Tabla 4 muestra un recuento de los fenómenos de polaridad positiva presentes en el corpus:

Tabla 4. Elementos positivos en las versiones española e inglesa del CaixaBank

AFECTO	SUSTANTIVOS	MODIFICADORES	VERBOS
ESPAÑOL	<i>bonanza, confianza, fortaleza, optimismo, apaciguamiento, fortuna</i>	<i>optimista, vivaz, robusto, paciente, positivo</i>	<i>acomodarse</i>
INGLÉS	<i>strength, confidence, appeasement, resilience, willingness, stimulus</i>	<i>optimistic, buoyant, patient, easy, calm, comfortable, positive</i>	<i>adapt</i>
JUICIO			
ESPAÑOL	<i>(punto de) apoyo, acuerdo, solvencia, precisión, consenso, contribución</i>	<i>firme, seguro, prudente, buen/o, clave, exitoso</i>	<i>otorgar, aprobar, respaldar, asegurar, desendeudarse, permitir, garantizar</i>
INGLÉS	<i>covenant, consensus, solvency, contribution</i>	<i>firm, good, safer, high-yield, solvent, sustainable, key</i>	<i>support, protect, help, overcome</i>

APECTO	SUSTANTIVOS	MODIFICADORES	VERBOS
APRECIACIÓN			
ESPAÑOL	<i>crecimiento, avance, expansión, mejora, revalorización, apreciación, impulso, despegue, estímulo, madurez, empuje, incremento, dinamismo, moderación</i>	<i>suave, maduro, dinámico, sólido, expansivo, saludable, duradero, estable, parejo, excelente, nada desdeñable, remarcable, mejor, equilibrado, al alza, alcista, ventajosamente</i>	<i>estimular, valorar, afianzar, dinamizar, suavizar</i>
INGLÉS	growth, improvement, stability, recovery, momentum, health, adaptation, softening, moderation	gentle, mature, dynamic, healthy, steady, easy, favourable, competitive, fastest-growing, upward, strong	regain, boost, facilitate, recover
TECNOLECTOS POSITIVOS	<i>remuneración, ingresos, activos, renta fija, empleo, valor, productividad, competitividad, inversión, volumen de facturación, capital social</i>		
	revenues, wages, assets, equity, employment, turnover, profit, earnings, investment		
METÁFORAS	<i>(confortable) velocidad de crucero, madurez (del ciclo), el gran motor de la nave española, no perder comba, vientos de cola, motor del crecimiento</i>	(comfortable) cruising speed, safe haven (assets), calm waters, major force of propulsion, keep up the pace, maturity (of the cycle), the major force propelling the Spanish ship	

En lo que respecta a la polaridad positiva del corpus, se produce una importante disminución de ítems tanto en el TO como en el TM, en comparación con los números obtenidos en el análisis automático. En cuanto a nuestro análisis evaluativo de los valores positivos en subsistemas y categorías, el subsistema de Apreciación en ambos idiomas muestra más ocurrencias en español. Estas están principalmente instanciadas –también en inglés– a través de metáforas discursivas «orgánicas», es decir, aquellas que tienen que ver con el crecimiento, la salud o el movimiento, que se emplean para conceptualizar la expansión económica a través de la asociación con la vida y la energía, o para asociar una situación económica sólida con un estado de bienestar. Es el caso de sustantivos como, por ejemplo, «crecimiento», «avance», «mejora», «expansión» o «madurez» (en inglés mayoritariamente traducidos como *growth*, y, las menos veces, como *improvement, recovery, expansion* o *maturity*), así como adjetivos como «maduro», «dinámico», «saludable» o «expansivo» (*mature, dynamic, healthy* y *fastest-growing*, en el corpus inglés).

Las expresiones de juicio positivo, principalmente verbos, son también más frecuentes en el subcorpus español, como «otorgar», «aprobar», «respaldar», «asegurar», «desendeudarse», «permitir», «garantizar», mientras que en la traducción se utiliza una gama más estrecha de verbos como *support, protect, help* y *overcome*. En contraste, el subsistema de Afecto muestra valores positivos similares en todas las categorías de ambos subcorpus, si bien el rango es ligeramente más amplio en el caso de los

calificativos ingleses que conceptualizan el optimismo, la serenidad y la confianza en los mercados (*optimistic, buoyant, patient, easy, calm, comfortable* y *positive*), emociones que el subcorpus español se transmiten a través de sustantivos como «bonanza» (metáfora para expresar buen tiempo, *calm weather*) y «optimismo», en su lugar.

Esta similitud de valores también se da en el caso de los tecnicismos usados para transmitir un significado positivo, como «ingresos» (*revenues*), «remuneración» (*wages*), «activos» (*assets*), «empleo» (*employment*), «volumen de facturación» (*turnover*), y otras como productividad, competitividad, inversión, renta fija o valor, que no tienen correspondencias exactas en inglés en la categoría de sustantivos.

Por último, aparecen también metáforas conceptuales, que vuelven a instanciar esquemas de viajes por mar, como, por ejemplo, la mencionada «bonanza», «(confortable) velocidad de crucero», (*comfortable*) *cruising speed*; «el gran motor de la nave española», *the major force propelling the Spanish ship*; «valores refugio», *safe haven assets* y «vientos de cola», *tailwinds*. También aparecen algunas metáforas que tienen que ver con la economía como motor del crecimiento, y algunas metáforas orgánicas, como «madurez del ciclo» (*maturity of the cycle*), así como casos en los que la metáfora en español se neutraliza o se reduce en inglés, como pasa en «pulverizar» (que en inglés aparece como *exceed*) y «no perder comba» (traducido como *keep up the pace*).

4. Discusión y conclusiones

El objetivo principal del presente trabajo ha sido la identificación y categorización de la emoción verbal en las noticias financieras españolas y cómo esta emoción está presente en su traducción al inglés. Con el fin de demostrar o refutar nuestra hipótesis de que la emoción se utiliza en los análisis financieros para influir en las opiniones de los consumidores, realizamos nuestro estudio en dos etapas: una de corte cuantitativo con la ayuda de software de SA, *Sentiment Analysis*, y otra, de corte cualitativo, desde la perspectiva de AT, la Teoría de la Valoración.

Aunque este parámetro no sea del todo concluyente en un corpus de tamaño reducido como este, el primer descubrimiento interesante tiene que ver con la riqueza léxica: el TO es, a la vez, más largo y rico léxicamente que su traducción. Esto se debe a que el TM tiende a utilizar el mismo término para traducir versiones más variadas de contenido semántico similar en el original (como en *growth* para «crecimiento», pero también para «expansión», «avance», «madurez», etc.).

Por otro lado, y desde la perspectiva del SA, el TM inglés es más intenso que el original, a pesar de su riqueza léxica ligeramente menor. De hecho, nuestro escrutinio con el software ha permitido describir cantidad de ítems emocionales, es decir, los elementos con una polaridad negativa y positiva, que resultan ser menos frecuentes que los de contenido no emocional. También se ha ratificado que la negatividad emotiva es más patente que la positiva en ambos textos, fundamentalmente en el original en español. En lo relativo a la intensidad emocional, la semejanza entre ambos textos es un hallazgo con interesantes consecuencias, ya que, al menos en el caso de nuestro

corpus, el TM logra de forma exitosa ofrecer la impresión exacta de imparcialidad que está presente en el TO, pese a la presencia de polaridades negativas y positivas y las diferencias en la forma en que estas polaridades se verbalizan.

Sin embargo, y como resultado de la observación más detallada –a través de la Teoría de la Valoración– de los significados implícitos o invocados, y de la combinación de métodos manuales y electrónicos, se ha detectado un aumento importante de los elementos negativos y una disminución sustancial de los positivos, en comparación con nuestro procesamiento previo de SA con *Lingmotif*. Puede haber varias razones que expliquen este resultado, pero creemos que la principal es el hecho de que AT busca significados implícitos o invocados, y no sólo inscritos o explícitos, mientras que el SA no está programado para captar las implicaciones de las emociones; no importa cuán sofisticado sea *Lingmotif*, y siendo, como es este software, capaz de contextualizar el significado en la mayoría de las ocasiones, hay algunos matices que solo pueden ser capturados a través de un escrutinio pragmático de la frase. Como resultado, muchos significados que son evaluados como positivos por el software son, de hecho, negativos en su contexto. Un ejemplo típico ocurre con el sustantivo «aumento» o el verbo «aumentar», siempre traducido con el sustantivo *increase* (*in*) o el verbo *boost*, en inglés. El término, con 21 ocurrencias en el subcorpus español, se interpreta mayoritariamente de forma positiva por el software, pero en muchos casos tiene, en realidad, un significado negativo, como con «aumentar»/«aumento de los temores/la deuda/la incertidumbre/el precio/la factura energética/los aranceles/las tensiones». En el subcorpus inglés, cuando se traduce del español con el sustantivo *increase*, el significado es siempre negativo (*increase in fears/debt/uncertainty/prices/energy bill/tariffs/tensions* en la traducción). Solo hay un caso en el que «aumentar» se traduce con el verbo inglés *boost*, adquiriendo un significado positivo, como en *a boost in fiscal revenues*, que en el original es «aumentar los ingresos fiscales». Sin embargo, también hay otros casos en los que existe una interpretación errónea del programa y se otorgan valores positivos a segmentos que, de hecho, son negativos. En los siguientes ejemplos se han destacado los segmentos positivos detectados por el software: en español, «sector privado» y «factura energética», o en inglés, *sanctions imposed* y *highly indebted economies*, todos ellos claramente negativos. Por último, hay ocasiones en las que se inserta una frase positiva en un contexto negativo, como es el caso de la frase «valorar con precisión la magnitud de la desaceleración» o «los lastres no se han desvanecido».

En general, a lo largo de nuestros diferentes análisis sobre el léxico emocional en los informes financieros hemos podido observar cómo el tono de estos refleja el contexto económico agresivo y negativo que perdura en los mercados desde la crisis del 2008 y de forma casi ininterrumpida. Esto se materializa en que las palabras con una polaridad negativa han demostrado ser consistentemente más abundantes en el corpus que las positivas. Sin importar esta persistente negatividad, el procesamiento de los datos a través de *Lingmotif* también ha demostrado que tanto TO como TM son neutrales en su polaridad, debido a la considerable cantidad de unidades léxicas neutras

utilizadas, probablemente para suavizar el contenido adverso de los informes. Esta conclusión implicaría que los asesores financieros, en sus notificaciones a sus clientes, podrían intentar neutralizar o aplacar el pesimismo de sus cuentas para animar a los potenciales inversores a operar, incluso en entornos de mercado desfavorables.

Por lo demás, y en lo que atañe a las diferencias en expresión emocional desde el TO hacia el TM, ha podido observarse que en el discurso económico existe una universalidad léxica, ampliamente extendida, que asienta sus raíces en la nueva era de la globalización y que procede de la soberanía del inglés en el mundo de las transacciones internacionales, e impone su terminología de una manera u otra a otras lenguas, a través de incorporaciones, calcos o búsquedas de equivalencia (Orts 2019). Sin embargo, el original español de nuestro corpus es más rico en cuanto a su diversidad léxica, al existir menores variaciones expresivas en el texto inglés, lo que podría explicarse por la mayor tendencia a la concisión de esta lengua. Específicamente hemos podido observar esto en los términos técnicos con valor emocional, que, aunque poseen un carácter fijo debido a la orientación internacional y acultural del texto económico, son más variados en el original, si bien el propio texto en español muestra alguna presencia de incorporaciones en inglés que revelan la influencia de este idioma en el mundo financiero.

Quizá la aparición en ambas versiones de un número similar, con coincidencia de originales y equivalentes en inglés, sean las metáforas discursivas. En este sentido, varios autores señalan que en los textos económicos en inglés y español se suelen mantener las mismas imágenes en el proceso de traducción entre una y otra lengua, excepto cuando se presentan problemas de equivalencia por el uso de alusiones culturales, juegos de palabras o aliteraciones que complican la labor del traductor (Pizarro 1997: 203-213; Bachiller y Fraile 2016: 444).

Como hemos indicado anteriormente, es el propio carácter universal del texto económico lo que imprime una mayor uniformidad entre originales y traducciones, en comparación con otros textos especializados como el jurídico, donde la inspiración es fuertemente cultural. Este fenómeno ha tenido y tiene consecuencias para la traducción económica, por la progresiva estandarización de los términos de la economía, la internacionalización de los conceptos y la creación de bases de datos terminológicas que ayudan al traductor a moverse por los vericuetos de los géneros económicos con cierta firmeza. Es por todo esto que desde aquí creemos que crear similares sentimientos de emoción en la traducción económica español-inglés (o la supresión de aquellos, como sucede al utilizarse elementos léxicos neutrales) es posible, gracias a la universalidad del lenguaje económico como fenómeno transnacional, por encima de las diferencias que la AT ha desvelado entre las preferencias léxico-discursivas que cada lengua bajo estudio utiliza para expresar la emoción.

5. Bibliografía

- Alba-Juez, Laura (2018). Emotion and appraisal processes in language: How are they related? En *The Construction of Discourse as Verbal Interaction*. María Angeles Gómez González y J. Lachlan Mackenzie (eds.), 227-250. Amsterdam: John Benjamins.
- Almashraee, Mohammed, Monett Díaz, Dagmar y Paschke, Adrian (2016). Emotion level sentiment analysis: the affective opinion evaluation. En *Joint Proceedings of the 2th Workshop on Emotions, Modality, Sentiment Analysis and the Semantic Web, ESWC 2016, Heraklion, Greece, 29 May*. Mauro Dragoni, Diego Reforgiato Recupero, Kerstin Denecke, Yihan Deng y Thierry Declerck (eds.), <<http://ceur-ws.org/Vol-1613/>> [Consulta: 12 enero 2020]
- Arrese, Alfonso (2015). Las metáforas de la crisis del euro en la prensa española. *Communication and Society* 28 (2), 19–38
- Bachiller Martínez, Jesús M. y Fraile Vicente, Esther (2016). Caricatura y metáfora sobre la crisis del euro en la prensa económica europea. *Estudios de Economía Aplicada* 34 (2), 441-468
- Bandelj, Nina (2009). Emotions in economic action and interaction. *Theory and Society* 38, 347–366.
- Barone-Adesi, Giovanni, Pisati, Matteo y Sala, Carlo (2018). Greed and Fear: The Nature of Sentiment. *Swiss Finance Institute Research Paper No. 18-45*. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3195733>
- Belli, Simone (2009). *Emociones y lenguaje*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Berezin, Mabel (2005). Emotions and the Economy. En *The Handbook of Economic Sociology*. 2nd ed. Neil Smelser y Richard Swedberg (eds.), 109-127. New York and Princeton: Russell Sage Foundation and Princeton University Press.
- Berezin, Mabel (2009). Exploring emotions and the economy: new contributions from sociological theory. *Theory and Society* 38, 335-346.
- Berk-Seligson, Susan (2012). *The Bilingual Courtroom: Court Interpreters in the Judicial Process*. Chicago: University of Chicago Press
- Bielenia-Grajewska, Magdalena (2014). Topology of social networks. En *Encyclopedia of Social Media and Politics*. K. Harvey, (ed.), 1255-1257. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Ceron, Andrea, Curini, Luigi, Iacus, Stephanus M. y Porro, Giuseppe (2013). Every tweet counts? How sentiment analysis of social media can improve our knowledge of citizens political preferences with an application to Italy and France. *New Media & Society* 16 (2), 340-358.
- Cochrane, John (2011). How did Paul Krugman Get it So Wrong? University of Chicago manuscript. [en línea] <http://faculty.chicagobooth.edu/john.cochrane/research/papers/krugman_response.htm> [Consulta: 12 enero 2020]

- Connor, U., Nagelhout, E. y Rozycki, W. (eds.) (2008). *Contrastive Rhetoric: Reaching to Intercultural Rhetoric*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Charteris-Black, Jonathan y Ennis, Timothy (2001). A Comparative Study of Metaphor in Spanish and English Financial Reporting. *English for Specific Purposes* 20 (3), 249-266.
- Damásio, António (2018). *The Strange Order of Things*. New York: Pantheon Books.
- Deigh, John (2008). *Emotions, Values and the Law*. Oxford: Oxford University Press.
- Friedman, Jeffrey (1996). *The Rational Choice Controversy: Economic Models of Politics Reconsidered*. New Haven: Yale University Press.
- Furio Blasco, Elies (2005). *Los lenguajes de la Economía* [en línea] <<http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/efb/index.htm>> [Consulta: 12 enero 2020].
- Garofalo, Giovanni (2017). *La insoportable levedad del acusar. El lenguaje de la valoración en las querellas de la Fiscalía Superior de Cataluña contra Carme Forcadell i Lluís*. Milano: FrancoAngeli.
- Garrido, Joaquín (2013). Motion metaphors in discourse construction. En *Metaphor and Metonymy revisited beyond Contemporary Theory of Metaphor: Recent Developments and Applications*. Francisco González-García, María Sandra Peña Cervel y Lorena Pérez Hernández (eds.), 109-131. London: John Benjamins.
- Gilarranz Lapeña, Mar (2010). La traducción de la metáfora en el lenguaje de la economía. Correspondencia en lenguas afines: italiano-español. En *Actas del IV Congreso —El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo*, 405-421 Madrid: EsLetra. <http://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/04/044_gilarranz.pdf> [Consulta: 12 enero 2020].
- Ho, Jane y Cheng, Winnie (2016). Metaphors in financial analysis reports: How are emotions expressed? *English for Specific Purposes* 43, 37–48.
- Kövecses, Zoltan (2010). *Metaphor: A Practical Introduction*. 2nd ed. Oxford: Oxford University Press.
- Krugman, Paul (2009). How did Economists Get it So Wrong? [en línea]. *The New York Times*. 6 septiembre 2009. <http://faculty.econ.ucdavis.edu/faculty/kdsalyer/LECTURES/Ecn200e/krugman_macro.pdf> [Consulta: 24 noviembre 2019].
- Lindquist Kristen A, MacCormack Jennifer K y Shablack Holly (2015). The role of language in emotion: predictions from psychological constructionism. *Front. Psychol* 6, 444.
- Loma-Osorio, Marciana (2004). *Estructura y función del texto económico: fundamentos de una léxico-gramática del discurso económico en español y en inglés*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Martin, James Robert y White, Peter (2005). *The language of evaluation: Appraisal in English*. London: Palgrave Macmillan.

- Mateo, Jose (2014). Neonyms for a crisis: Cognitive, terminological and socio-pragmatic aspects in the translation of new financial terms into Spanish. *Babel* 60 (4), 405-424.
- Moreno-Ortiz, Antonio (2017). Lingmotif: A User-focused Sentiment Analysis Tool. *Procesamiento del Lenguaje Natural* 58 (0), 133-140.
- Orts, María Ángeles y Almela Ángela (2012). Deep into the discourse of the Spanish crisis: The deployment of English lexical incorporations to translate the untranslatable. *Ibérica* 23: 89-108.
- Orts, María Ángeles (2019). La creatividad en los textos económicos. En *La investigación de la creatividad en traducción. Resultados del proyecto TRANSCREA*. Ana María Rojo (ed.). Granada: Comares.
- Pickett, Douglas (1986). Business English: Falling between Two Stools. *Comlon* 26, 16-21.
- Pizarro Sánchez, Isabel (1997). La traducción de artículos de prensa económica: estudio-teórico-práctico. En *Aproximaciones a los estudios de traducción*. Purificación Fernández Nistal y José María Bravo Gonzalo (eds.), 193-215. Valladolid: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Rick, Scott y Loewenstein, George F. (2007). The Role of Emotion in Economic Behavior. En *The Handbook of Emotions*. 3rd ed. Michael Lewis, Jeannette M. Haviland-Jones y Lisa Feldman Barrett (eds), 138-158. London: Guildford Press.
- Rojo, Ana María (2018). Introduction: Why do emotion matter in translation? Thematic session: Translation as an emotional phenomenon. *Translation, Cognition and Behavior* 1 (2), 291-297.
- Rojo, Ana María y Orts, María Ángeles (2010). Metaphorical pattern analysis in financial texts: Framing the crisis in positive or negative metaphorical terms. *Journal of Pragmatics* 42 (12), 3300-3313.
- Rojo, Ana María. y Ramos, Marina (2018). The Role of Expertise in Emotion Regulation: Exploring the Effect of Expertise on Translation Performance under Emotional Stir. En *Innovation and Expansion in Translation Process Research*. Isabel Lacruz and Riitta Jääskeläinen (eds.), 105–129. Amsterdam: John Benjamins.
- Schaffner, Christina (2012). Finding space under the umbrella: the Euro crisis, metaphors, and translation. *Journal of Specialised Translation* 17b, 250-27.
- Silaski, Nadezda y Durovic, Tatjana (2010). The conceptualization of the global financial crisis via the economy is a person metaphor—a contrastive study of English and Serbian. *Linguistics and Literature* 8 (2), 129-139.
- Skorczynska, Hannah (2010). A corpus-based evaluation of metaphors in a business English textbook. *English for Specific Purposes* 29 (2010), 30–42.
- Taboada, Maite (2016). Sentiment Analysis: An Overview from Linguistics. *Annual Review of Linguistics* 2 (1), 325-347.
- TenHouten, Warren D. (2014). *Emotion and Reason: Mind, Brain, and the Social Domains of Work and Love*. London: Routledge.

- Vázquez Ayora, Gerardo (1977). *Introducción a la Traductología*. Washington: Georgetown University Press.
- Zey, Mary (1998). *Rational Choice Theory and Organizational Theory: A Critique*. Thousand Oaks: Sage.
- Zinken, Jörg, Hellsten, Ina y Nerlich, Brigitte (2008). Discourse metaphors. En *Body, Language, and Mind. Vol. 2: Sociocultural Situatedness*. René Dirven, Roslyn M. Frank, Tom Ziemke y Enrique Bernárdez (eds.), 363-386. Berlin: Mouton de Gruyter.

5.1. Recursos electrónicos citados

- Anthony, Lawrence (2016). *AntConc (Version 3.2.7)*. <<http://www.antlab.sci.waseda.ac.jp>> [Consulta 29 julio 2019].

Notas

1. «greed and fear are two widely employed concepts in empirical financial economics», traducción propia.
2. F se refiere a la frecuencia.